

Alcalatik, 1983ko azaroak 30

Hola mozas ¿qué tal os va la vida? Ayer recibí tu carta Arantxa, así que he decidido contestar a las tres a la vez pues aunque cada una de vosotras tenga cosas diferentes que contarme, yo si os escribiría os contaría las mismas alegrías y penas.

Bueno, pues contándoos mis últimas noticias se pueden resumir en que estar, estoy muy bien, los años no pasan por mí salvo para estar más guapo. La historia de Alcalá después de los veinte meses en Puerto, me ha venido muy bien para mí cabeza, mis ojos y corazón, salir de aquel monstruo de ladrillo rojo siempre es bueno, sin querer y apenas sin darte cuenta la consecuencia de estar tanto tiempo en un lugar tan cerrado es un encerrarte en uno mismo una pobreza en todos los sentidos. Y por eso mi estancia tan precaria aquí me ha servido para quitarme un poco de encima toda esta carga, lastre, que día a día se nos amontonaba en El Puerto.

Lo jodido de estos días es la incertidumbre de saber que al día siguiente me puedan llevar a Herrera. Hace un mes no me habría importado pero desde que llegue aquí y verme relativamente “más libre”, con más capacidad de movimiento, con más autonomía y una serie de mejoras tan difíciles de comprender para los que no conocéis este mundillo diferente. El cuartel de las visitas, las cartas, la prensa, la luz que la enciendo y la apago cuando quiero, el ducharme a la mañana o a la tarde, en fin sería una lista interminable, una muy importante es que a los funcionarios apenas se les ve el pelo y así podría llenar un folio lleno de matices que hace que aún estando en la cárcel, hay cárceles y cárceles.

Y la cuestión es esa Herrera es otro monstruo, no me pillaré la sorpresa, pero creo que tengo la mente muy lucida y no me conformo y por eso cuando amanece no hay día en que las primeras horas del día sean un mal trago hasta que te das cuenta que hoy no ha tocado y te relajas. Me estoy riendo (no pierdo el buen humor y a veces un pero negro) pensando que quizás el amanecer de mañana toque bingo. Pues ya me he salvado de dos conducciones y otra ya sería increíble.

Bueno no lloréis, no os pongáis tristes, todavía me queda mucha marcha y todavía mucho buen humor, a veces me entretengo riéndome de mi mismo. Dice la gente que los que llevan poco tiempo (afortunados ellos) que se nos ve muy bien, no debe de ser por hacer la pelota a los “veteranos” pues somos unos chicos muy sencillitos y eso de veteranía no tiene el sentido que tiene en otras circunstancias.

Begoña qué tal está el enanito Beñat, cuando esté un poco más crecido a ver si me lo traes para tenerle en brazos porque cuando me pueda llamar feo iremos los dos a tugurios de Bilbao a jugar a las cartas y beber vino. No voy a estar toda la vida en estas casas, un año de estos ya saldré. Y vosotras empollonas os pasáis todo el día estudiando o es que no podéis hacer una pira a clase. Madrid no está tan lejos y cuando esté en Herrera salvo un sábado que hay de visita al mes los días laborables habrá autobuses. Bueno vosotras veréis.

Para cuando llegue esta carta, ya habrás cogido el telegrama. Vaya putada resulta que en una carta Itziar me dice que sus amigas del piso le van a regalar un albornoz así que he intentado pensar en otra cosa y no se me ocurre, desde aquí es muy difícil. A ver si entre los cuatro se nos ocurre algo, vosotras tenedme al corriente. Si me llevan a Herrera será más complicado el comunicarnos pero buscaremos la formula. Eso sí que no se entere ella. Decidle a ama que no le de ninguna pista, la sorpresa siempre es más bonita. La rosa roja no tiene que faltar ¡Qué exigente estoy!

Bueno como sé que esas cosas de regalos os encanta por eso os digo. Bueno se acaba el folio, la fecha del 14 de diciembre se acerca si estoy aquí bien pero en Herrera no sé si dejarán mandar telegramas lo de un folio y carta a la semana ya sabéis, o sea que ver el panorama. Pero bueno todo esto pasará. Bueno mujeres de mí vida me despido, recibir con todo mí cariños tres besos, abrazos, recuerdos para toda la familia mozos incluidos noski!